

LA LLUVIA, LA NIEVE Y EL VIENTO EN LOS REFRANES JORDANOS¹: RECOPIACIÓN Y
TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

Moayad Sharab
University of Jordan

ABSTRACT

Weather proverbs are, unquestionably, a very rich and extensive part of the collection of sayings we find in every culture. They are short and easy to remember sentences in which our ancestors put their knowledge and ability to predict the weather and its changes. The author of this paper aims to emphasize the interest of these proverbs in the Jordanian country life by studying, analyzing and translating sayings referred to meteorological phenomena like rain, snow and wind. Another aim is arousing interest in the Arab culture and paremiology. The corpus is preceded by the exhibition of some theoretical foundations related to weather proverbs, and a brief introduction of the climatological context of Jordan.

KEYWORDS: Paremiology, Weather proverbs, Jordan, Arab culture.

RESUMEN

Los refranes meteorológicos forman, indudablemente, un rico y extenso apartado dentro del refranero general de cualquier cultura en el mundo. Constituyen sentencias breves fáciles de recordar y producir a través de las cuales nuestros abuelos nos transmitieron sus conocimientos y habilidades a la hora de pronosticar el tiempo. El autor de este trabajo pretende señalar la importancia de este grupo de refranes en la vida rural en Jordania mediante el estudio, el análisis y la traducción al español de los refranes que se refieren a fenómenos atmosféricos como la lluvia, la nieve y el viento. Asimismo, otro objetivo es despertar el interés por la cultura y paremiología árabe. El corpus está precedido por la exposición de algunos fundamentos teóricos relacionados con esta tipología de refranes y una breve introducción al contexto climatológico de Jordania.

PALABRAS CLAVE: Paremiología, Refranes meteorológicos, Jordania, Cultura árabe.

FECHA DE RECEPCIÓN: 3/10/2016

FECHA DE ACEPTACIÓN: 25/11/2016

PÁGINAS: 351-361

¹ El presente trabajo ha sido fruto de una investigación realizada gracias a una beca del programa DUNIA BEAM de Erasmus Mundus.

1. LA ORGANIZACIÓN DEL CORPUS

Las paremias que conforman el corpus de este trabajo se concentran en tres meteoros: la lluvia, la nieve y el viento. No obstante, también se encuentran algunos ejemplos que aluden a fotometeoros como las nubes, la niebla, el rocío, el arco iris, el trueno y el relámpago como indicios para pronosticar la lluvia. A pesar de que el trabajo se limita a estudiar las paremias en el contexto cultural jordano, no se puede negar que muchos de los ejemplos aquí reunidos se encuentran tanto literalmente como en forma de variantes en los refraneros de otros países árabes circundantes que comparten con Jordania algunas de condiciones climatológicas; tal es el caso de Palestina y Siria. De hecho, aquí se han empleado recopilaciones de estos dos países para cerciorarnos de la morfología de algunas paremias que, aún siendo muy frecuentes en Jordania, todavía no han sido registradas en la tradición paremiológica escrita. Asimismo, cabe señalar que, a pesar de esto, la pertenencia de dichos refranes al legado cultural del dialecto árabe jordano se aprecia en los rasgos fonéticos, morfosintácticos, léxicos y semánticos, aspectos que podrían ser estudiados con detenimiento en un futuro trabajo habida cuenta del espacio disponible. Así pues, se ha optado por descartar un número de refranes en favor de aquellos que destacan por su frecuencia de uso. Antes de proceder al corpus, hay que aclarar que algunas muestras han sido recogidas a través de un grupo de informantes nativos, ya que no están incluidos en ninguna de las recopilaciones consultadas. En cuanto a la disposición interna de cada paremia y con el fin de facilitar su lectura y comprensión, se cita, primero, la paremia en árabe dialectal jordano, seguida, entre comillas angulares, por una traducción propia del autor y finalmente por la documentación del refrán en cuestión.

Para la transliteración fonética de las letras árabes se ha seguido *grosso modo*, el sistema de transcripción adoptado por los arabistas españoles y recogido en la revista *Al-Qanṭara*, entre otras: ' - b - t - ṭ - ḡ - ḥ - j - d - ḍ - r - z - s - š - š - ḍ - ṭ - z - ' - g - f - q - k - l - m - n - h - w - y. Vocales: a - i - u - ā - ī - ū; diptongos: ay - aw; *alif maqṣūra* es à

2. INTRODUCCIÓN. LOS REFRANES METEOROLÓGICOS

Mientras que para las personas de ciudad la meteorología es una cuestión presente en las conversaciones cotidianas de manera superficial, los agricultores, los ganaderos y los pescadores la consideran un tema trascendental dado que condiciona en gran medida sus actividades económicas. Mediante una detenida observación de los avatares climáticos así como del comportamiento de animales y aves, estos desarrollaron una gran habilidad para pronosticar el tiempo. Esta quedó cristalizada en forma de paremias fáciles de recordar y reproducir de tal manera que se han mantenido vivas logrando un gran arraigo en la cultura popular. Siguiendo a Cantera y Muñoz, los refranes meteorológicos:

constituyen un grupo muy concreto dentro del mundo proverbial que está presente en muchas lenguas y culturas... este grupo comprende predicciones o constataciones sobre el tiempo...consejos sobre la mejor época para realizar diversas actividades laborales...en su mayoría, tienen un punto de referencia a la fiesta de un santo o una fecha importante para el calendario religiosos. (Jesús Cantera y Sevilla Muñoz 2001a:5).

Asimismo, son numerosos los trabajos de investigación y publicaciones que en las últimas décadas se han dedicado en distintas lenguas a recopilar, clasificar, estudiar y comparar los refranes meteorológicos. De todos ellos es interesante destacar: Lartigue (1978); Arora (1991); Sevilla Muñoz, (1992); Blanco García (1993) Wolfgang Mieder (1996); Mousa (1997); Conde Tarrío (1998); Calzacorta Elorza (1999); Peña Huélamo (1999); Jesús Cantera y Sevilla Muñoz (2001a, 2001b); Jesús Cantera (2001); Zakaríá (2001); Gargallo Gil (1999, 2004, 2010, 2011) y Alshrou (2007) entre otros.

A pesar de que los refranes meteorológicos vienen cargados de conocimientos adquiridos en su mayoría gracias a una experiencia empírica reunida a lo largo de los siglos, no constituyen, sin embargo,

una ley científica; de hecho, algunos investigadores los consideran supersticiones populares carentes de fundamento científico. Mieder (1996), por ejemplo, opina que dichas paremias se oponen por completo a la ciencia moderna de la meteorología y son, por lo tanto, contrarias a la razón. Por su parte, Egea Sánchez (1986:6) y Ugarte García (2008: 55) atribuyen tal falta de eficacia y su carácter contradictorio a la variación espacial; es decir, tales paremias podrían perder su sentido y validez cuando se utilizan lejos de su territorio. En cambio, Rúa Aller (2013:38), a pesar de aceptar que los refranes meteorológicos no son tajantes y carecen de precisión, defiende la idea de que están fundadas en el antiguo empirismo y que en muchos casos no resultan incompatibles con la meteorología moderna.

Son varias las causas que podrían llevar a estas paremias a parecer equivocadas o contradictorias. Además, cabe señalar que la incompreensión de un numeroso grupo de estas sentencias, sobre todo en los refraneros de las lenguas romances, fue provocada por la reforma del calendario llevada a cabo en el año 1582 por el Papa Gregorio VIII, lo cual causó un desajuste temporal que tuvo como consecuencia que fueran tachadas de inválidas y falsas. (Jesús Cantera y Sevilla Muñoz, 2001a:6). El error humano, representado en una observación insuficiente, defectuosa o mal interpretada, a la hora de leer el cielo para pronosticar el tiempo es un factor más que ocasionó refranes ineficientes o faltos de fundamento como el caso de los siguientes refranes jordanos:

1. كل رعدة بشباط ثلجة بأذار «Por cada trueno en febrero, una nevada en marzo» (dicho popular).
2. كل رعدة بأذار ثلجة بنيسان «Por cada trueno en marzo, una nevada en abril» (dicho popular).

Se trata claramente de unos ejemplos caprichosos y supersticiosos porque no se ha podido comprobar la existencia de la relación causa-efecto entre la producción de los truenos en febrero y marzo y las nevadas al mes siguiente. Incluso si se aceptara que en el pasado las nevadas se producían incluso en los meses de marzo y abril, ni siquiera en la actualidad ambas paremias corresponderían a la realidad, ya que en Jordania las nevadas suelen acaecer en enero y febrero, siendo en los meses primaverales de marzo y abril un fenómeno inexistente. Un caso opuesto se daría en el siguiente refrán:

3. اذا على القمر دائرة الدنيا مطارة «Halo alrededor de la luna, lluvia segura» (Mousa, 1997: 133), que equivale al refrán español «Cercos de luna, lluvia segura»

Se trata de una predicción que casi siempre se cumple debido a que atiende a las nociones de la meteorología moderna a cuya interpretación alude José Viñas (2013: 30)

el cerco al que se refiere la frase es el halo, un anillo levemente luminoso que rodea a veces al sol o a la luna, y que tiene su origen en la desviación que sufre la luz de este par de luminarias cuando es interceptada por los cristallitos de hielo que constituyen los cirrostratos [...] los cirrostratos forman parte de la primera avanzadilla de nubes que preceden a la llegada de un frente cálido, lo que habitualmente suele venir acompañado de lluvia.

Si bien es frecuente que aparezcan numerosas imágenes, metáforas y recursos literarios en los refranes meteorológicos, no obstante, una de las características más destacadas de estos es la literalidad y el sentido denotativo, como ha sido estudiado en varios trabajos (Sevilla Muñoz, 1992; Mieder, 1996; Elorza, 1999). Así, la literalidad se debe, según Elorza (1999: 100), a que representan un contenido práctico y empírico donde se tratan predicciones, cambios de tiempo, pronósticos de frutos, etc., opinión con la cual coincide Ugarte García (2008: 56):

Los refranes del tiempo suelen tener pocos elementos metafóricos, su verdad se suele obtener del significado literal de sus palabras, algo que normalmente no ocurre con los refranes filosófico-morales, que recurren al símil para llegar a una verdad universal. Cuando un refrán del tiempo adquiere ese sentido metafórico deja de pertenecer a la categoría que estamos mencionando y pasa a formar parte de otras categorías.

Este hecho condujo a algunos investigadores a oponerse a clasificar entre los refranes a estos dichos meteorológicos, opinión a la cual se opone Mieder (1996:59), quien considera equivocado negar a los miles de dichos-predicciones cualquier rango proverbial basándose tan sólo en su literalidad. Aun siendo cierto que en un gran número de los refranes del calendario con tema meteorológico prevalece el plano denotativo, se dan casos en que el sentido de un refrán se erosiona de tal manera que acaba adoptando un significado ajeno al original; de este modo, el refrán puede adquirir un nuevo matiz semántico por el cual indicaría una situación ajena a la meteorología. Se trata de los «refranes atmosféricos mixtos» o «refranes no exclusivamente atmosféricos», como señala Elorza (1999). Los ejemplos árabes que se exponen a continuación son originariamente paremias alusivas al tiempo, aunque al mismo tiempo son aplicables a las relaciones humanas:

4. الهدوء الذي يسبق العاصفة «La calma que precede a la tempestad» equivale al refrán español: «Tras la tempestad viene la calma».

5. سحابة صيف: «Ser algún asunto una nube de verano» es una expresión empleada para referirse a un problema pasajero sin consecuencias graves igual que las nubes de verano que no ocasionan precipitaciones

6. بكرة يذوب الثلج ويبان المرج «Ya se derretirá la nieve y aparecerá claramente el prado» (Mebyed, 1996: 151) expresa que la verdad acabará manifestándose al final por mucho que alguien se empeñe en ocultarla.

7. مثل شباط ما عليه رباط «Febrero, no es predecible» (Mousa, 1997: 81) es un refrán que compara a las personas inseguras y temperamentales con la inestabilidad del tiempo durante el mes de febrero.

3. LA PLASMACIÓN PAREMIOLÓGICA DE LA LLUVIA, LA NIEVE Y EL VIENTO

Jordania es un país eminentemente desértico, árido y seco en su mayoría, si bien en su zona más occidental está presente el clima mediterráneo. El clima del país se caracteriza principalmente por dos estaciones: un verano caluroso y seco desde mayo hasta octubre y otra que se extiende desde noviembre hasta abril caracterizada por ser relativamente húmeda y fresca. La precipitación media anual oscila entre los 50 mm en las zonas desérticas y los 600 mm en el noroeste del país². Los meses más calurosos son julio y agosto con temperaturas que suelen superar los 40°C, mientras que el mes de enero es el más frío con temperaturas que pueden situarse por debajo de cero. Las nevadas se dan frecuentemente en los picos más altos de país.

3.1. LA LLUVIA

En general, la lluvia se caracteriza por dos aspectos: el primero es aquel que favorece a la cosecha, como son los casos de la lluvia de otoño, que precede a la recogida de la aceituna, y la de la primavera, que beneficia el espigado de los cereales. El segundo es aquel que perjudica, que se da cuando las precipitaciones llegan en un momento inoportuno o son excesivas, como aquellas que se producen a finales de septiembre como veremos más adelante. Son, por lo tanto, numerosos los refranes alusivos a la lluvia y no es de extrañar porque se trata del meteoro del cual depende la abundancia o escasez de las cosechas. La lluvia es el meteoro con que más paremias cuenta en el grupo de los refranes meteorológicos jordanos. Colocaciones como خير السماء «la riqueza del cielo», بركات السماء «las bendiciones del cielo» و سقيا السماء «el riego del cielo» son sinónimos de lluvia en una cultura donde la religiosidad es uno de los ingredientes más determinantes de la modalidad cultural predominante. Los jordanos, ya sean musulmanes o cristianos, consideran la lluvia como uno de los dones más apreciados de Dios³, cuya escasez es sinónimo, según los textos coránicos y los dichos del Profeta del islam, de

² Datos obtenidos por la página web del Departamento Meteorológico Jordano. <http://www.jometeo.gov.jo>.

³ La lluvia en el islam es considerada como don divino. En numerosas versículos coránicos se alude a la lluvia como un favor del Clemente y Misericordioso. (Corán, 2: 22, 60,164; 6:99; 14:32; 20:53 entre otros).

castigo divino⁴. Así, en tiempos de sequía está prescrito a los musulmanes llevar acabo صلاة الاستسقاء «rogativa por la lluvia», una oración llevada a cabo en oratorio o al aire libre a la cual los fieles acuden descalzos con la ropa al revés mostrando la máxima humildad y sumisión ante Dios implorándole que llueva⁵. La estación lluviosa en Jordania empieza normalmente a finales de septiembre y se extiende hasta mediados de abril, siendo enero y febrero los meses que más lluvias registran. La precipitación media anual varía entre 450mm en el noroeste, y llega hasta alrededor de 100mm en las zonas desérticas del este y sur del país. Siendo la lluvia un meteoro que se manifiesta irregular e inconstantemente, cuya intensidad varia de un día a otro y durante distintas horas del día, nuestros antepasados recurrieron a la observación del comportamiento de otros meteoros y fotometeoros como los vientos, las nubes, la niebla, los truenos, los rayos, el arco iris, el rocío, etc., para pronosticar la evolución atmosférica relacionada con la lluvia. Citando a Rúa Aller (2013:40):

En las señales de pronósticos de lluvias intervienen los fotometeoros (luces del amanecer y del ocaso, los halos y el arco iris), las nubes y las nieblas orográficas, depositadas en las cimas de las montañas. Dentro de los fotometeoros se encuentran los arreboles, colores del cielo o de las nubes durante la salida o la puesta de sol, que sirven como pronóstico del tiempo para el día siguiente.

Los refranes en que las nubes tienen un papel relevante las presentan diferentes ideas. En primer lugar, se considera un meteoro sin el cual no habría lluvia:

8. ما في مطر بلا غيم «*Sin nubes no hay lluvia*». (Mebyed, 1996: 160)
 9. لو بدھا تشني كان غيمت «*Si fuera a llover, habría nubes*». (Mebyed, 1996: 157)

Otros refranes niegan la realidad de que la presencia de un cielo cubierto por las nubes no siempre es sinónimo de lluvia:

10. كل غيمة ومطرتها فيها «*cada nube lleva dentro su lluvia*». (Mebyed, 1996: 158)
 11. كل غيمة خيرها معاها «*cada nube lleva con ella su riqueza*». (Mebyed, 1996: 158)

Otros refranes señalan que la hora de aparición de las nubes en el cielo condiciona las precipitaciones: las nubes tempranas no auguran lluvia, mientras que conviene protegerse de aquellas formadas por la tarde porque van cargadas de agua:

12. اذا غيمت من باكر احمل عصاك وسافر وان غيمت عشية دورلك على مغارة دفية. «*Si se nubla temprano, coge tu palo y viaja, y si lo hace tarde búscate una cueva calurosa*». (dicho popular).

Un claro ejemplo de refranes donde las reglas de la meteorología coinciden con la interpretación de nuestros ancestros relaciona el grosor de la capa nubosa con la forma de precipitación (lluvia o nieve). Las nubes densas conocidas como *cumulonimbus* suelen producir lluvia sobre todo cuando están plenamente desarrolladas, mientras que las nubes estratificadas o estratiformes, nubes blanquinosas y transparentes que cubren todo el cielo, ocasionan nieve:

13. ان سمك سماها ابشر بماها «*Nubes espesas anuncian lluvia*» (Mebyed, 1996: 157).
 14. ان استرق غيمها تلجت «*nubes tenues, nieve*» (Mebyed, 1996: 157).

⁴ “Si los habitantes de las ciudades hubieran creído y temido a Alá, habríamos derramado sobre ellos bendiciones del cielo y de la tierra, pero desmintieron y nos apoderamos de ellos por lo que habían cometido”, (Corán 7: 96).

⁵ En la arabia preislámica esta oración tenía un carácter pagano y astral donde rezaba a los astros para conseguir lluvia, y se usaba lo el fuego que simbolizaba la sequía, para abrasar a los animales y así hacerles lanzar terrible mugidos, que unidos a los gritos y suplicas de los hombres, llegaban hasta las divinidades astrales implorando que hicieran caer el agua. Cuando llegó el islam incorporó algunos de estos ritos y quitó otros. Cervera, Fras, M. J. (1999:4).

Asimismo, el halo lunar, la niebla y el rocío son tres indicios claros de lluvia segura, mientras que la interpretación climatológica del arco iris varía en función de la hora del día y del punto cardinal donde se ve:

15. «Halo alrededor de la luna, lluvia segura» (Mousa, 1997: 133).
16. «La niebla, antesala de la lluvia» (Mebyed, 1996: 159).
17. «Año de rocío, año de lluvia» (Mebyed, 1996: 159).
18. «Si el arco iris sale temprano coge tu vara y viaja, y si tarda en salir búscate una cueva calurosa» (Mebyed, 1996: 164).
19. «Arco iris por el este u el oeste, pon tu colchón y en el camino duerme», es señal de un cielo despejado (Mousa, 1997: 132).
20. «Si el arco iris aparece por el sur o por el norte, coge los bueyes y vete», porque la lluvia es segura (Mousa, 1997: 132).

Los relámpagos y los truenos son algunas señales del cielo que nuestros ancestros interpretaron para pronosticar el tiempo venidero. Los siguientes dos refranes sobre relámpagos transmiten dos mensajes contradictorios:

21. «Cada relámpago, inundación» (dicho popular).
 22. «No todos los relámpagos ocasionan lluvia» (Mebyed, 1996: 162).
- La orientación del relámpago indica de dónde vienen las lluvias, según un refrán mientras que otro se opone a esta idea y da todo el protagonismo a las nubes como auspicio de precipitaciones, ya que en verano los relámpagos son casos aislados y puntuales que no predicen lluvias:
23. «Si relampaguea en el norte, la lluvia viene por el norte» (Mebyed, 1996: 162).
 24. «Da igual si relampaguea en el norte o en el sur. Si fuera a llover, habría nubes» (Mebyed, 1996: 162).
 25. «El relámpago de verano no riega sediento» (Mebyed, 1996: 163).

En comparación con los relámpagos, los truenos siempre ocasionan precipitaciones inminentes a corto o largo plazo, sean lluvia o nieve.

26. «Si truena, la lluvia es improbable, y si relampaguea la lluvia es inminente» (Mebyed, 1996: 161)
27. «Por Cada trueno de febrero, una nevada en marzo» (dicho popular).
28. «Por Cada trueno en marzo una lluvia en abril» (dicho popular).

Los truenos que se escuchan a finales de septiembre y a principios de octubre podrían augurar lluvia. Por lo tanto, se aconseja a los agricultores que procedan a la sementera cuando los escuchen, porque aunque no llueva las semillas que pierden es un mal menor en comparación con perder la lluvia sin haber sembrado.

29. «Si truena, más vale sembrar y arrepentirse que arrepentirse de no haberlo hecho» (Mebyed, 1996: 161).

El refranero jordano se ha referido en numerosas ocasiones a las cualidades y características de las lluvias que se producen en los distintos meses del año. El mes de enero, por ejemplo, es el más lluvioso y borrascoso del invierno. Sus abundantes lluvias son sinónimo de una temporada agraria óptima, sobre todo en relación con el olivo, a pesar de que privan a la gente de llevar una vida normal:

30. كانون فحل الشتا «*Enero, el macho del invierno*» (Mousa, 1997: 73).
 31. سيل الزيتون في سيل كانون «*Abundante lluvia en enero, aceite abundante*» (Mousa, 1997: 124).
 32. يا شقي لا تسافر بين كانونين «*Oye, oh desgraciado, no viajes en diciembre ni en enero*» (Mousa, 1997: 77).
 33. عرس المجانين بالكوانين «*Celebrar las bodas en diciembre y en enero es de locos*» (Mousa, 1997: 77).

A su vez, el mes de febrero se caracteriza por unas lluvias tan arrasadoras como traicioneras:

34. شباط بشبط وبلبط وربطة الصيف فيه «*Aunque en febrero llueve y arrasa, huele a verano*». (Alamad, 1966: 55).
 35. مطرة شباط ما عليها رباط «*La lluvia de febrero no es predecible*» (dicho popular).
 36. شباط جر العنز بالرباط «*Febrero (lluvioso) arrasó las ovejas amarradas*» (Mebyed, 1996: 103)
 37. امشي على غيم كانون ولا تمشي على غيمة شباط «*Más vale fiarse de la nube de enero que de la de febrero*» (Mousa, 1997: 84).

El mes de marzo se caracteriza por lluvias eléctricas, frecuentes y torrenciales que hacen temblar la tierra como si de un terremoto se tratase. Son muy importantes para la cosecha del trigo y la cebada, sobre todo si son precedidas por un febrero seco.

38. آذار الهدار فيه الصواعق والامطار «*borrascoso marzo, rayos y lluvias*» (Alamad, 1996: 46).
 39. آذار أبو الزلازل والامطار «*Marzo, el de los terremotos y lluvias*» (Alamad, 1996: 46).
 40. آذار بيحيي الأشجار «*Marzo da vida los árboles*» (dicho popular).
 41. مطرة آذار بتحيي البار واللي ما بار «*La lluvia de marzo da vida tanto a la buena como a la mala sementera*» (Mousa, 1997: 95).
 42. مطر مارس ذهب خالص «*La lluvia de marzo es oro puro*»⁶ (Mousa, 1997: 95).
 43. غيمه آذار من نعائم ربنا الكثار «*Las nubes de marzo de los numerosos dones del Señor*» (Mousa, 1997: 95).
 44. اذا احتجبت شمس آذار، من نعائم ربنا الكثار «*El sol de marzo por las nubes ocultado, de las numerosos dones del Señor*» (Mousa, 1997: 95).
 45. ان اخصبت وراها آذار، وان امحلت وراها آذار «*Cosecha abundante, gracias a marzo; cosecha escasa, culpa de marzo*» (Mebyed, 1996: 122).

De acuerdo con Mebyed (1986:128), las lluvias de abril son las más importantes del año, pues al ir acompañadas de la cada vez más larga luz del día, impulsan la vegetación que sirve de alimento a los animales, ayudan a la fecundación, favorecen el crecimiento de las plantas, elevan los niveles de nutrientes en el trigo y preparan la tierra para el cultivo del quingombó, las judías, la alubia y la sandía. Las propiedades del agua de abril están muy valoradas en el refranero:

46. نيسان بلا مطر، عروس بلا عطر «*Abril sin lluvia, novia sin perfume*» (dicho popular).
 47. نيسان بلا شتا، عروس بلا جلا «*Abril sin lluvia, novia sin noche de bodas*» (Mebyed, 1996: 24).
 48. الشتوة في نيسان جواهر ما لها اثمان «*Lluvia en abril, joya sin precio*» (Alamad, 1996: 295).
 49. نقطة في نيسان تحيي الإنسان «*Una gota en abril resucita al ser humano*». (Alamad, 1996: 295)
 50. شتوة نيسان تحيي كل عرق فان «*Lluvia en abril resucita las raíces muertas*» (Mebyed, 1996: 24).
 51. النقطة في نيسان بتسوى كل سيل سال «*Más vale una gota en abril que todas la lluvia del invierno*» (Alamad, 1996: 295).
 52. الشتوة بنيسان بتسوى السكة والفدان «*La lluvia en abril vale el arado y los animales*». (Alamad, 1996: 295)

En muchas culturas, y sobre todo en las sociedades rurales, el santoral y las festividades religiosas siempre han constituido una referencia colectiva. Alrededor de ellos se han forjado refranes que los campesinos aprovechan tanto para vaticinar el tiempo como para guiarse en cuanto a las labores

⁶ مارس es el nombre del mes de marzo en Egipto.

agrícolas de la época. Los últimos días de septiembre, conocidos popularmente como ذنب أيلول «*la cola de septiembre*», están estrechamente vinculados con أمطار الصليب «*las lluvias de la Cruz*», precipitaciones que coinciden con عيد الصليب «*Fiesta de la Exaltación de la Cruz*», festividad religiosa cristiana que se celebra el día 27 de septiembre según el calendario juliano en la que se conmemora la recuperación de la Cruz por Heraclio en el año 628 de manos de los persas.

Según el refranero, las lluvias de la Cruz son escasas y muy seguras. Tal inminencia está reflejada en un refrán puesto en boca de los cristianos árabes de la región, quienes depositan mucha confianza en la producción de estas precipitaciones hasta el punto de jugarse «la mano»:

53. أيلول ذنبه ميلول «*Septiembre tiene la cola mojada siempre*» (Mousa, 1997: 63).
54. أيلول طرفه ميلول «*Septiembre tiene un lado mojado*» (Mousa, 1997: 63).
55. اذا ما شئت بعيدنا بنقطع ايدينا «*Si no llueve en nuestra fiesta nos cortamos la mano*» (Mousa, 1997: 63).
56. في الصليب، المطر طروحات «*Por la Fiesta de la Cruz las lluvias son escasas*». (Mebyed, 1996: 24).

Estas lluvias que suponen la frontera entre el verano y el otoño resultan dañinas, cuando vienen antes de tiempo, para las frutas de los campesinos, sobre todo uvas e higos, que, por esas fechas, ponen a secar debajo de los árboles:

57. بعد الصليبيات مالك صيفيات «*Lluvia por Santa Cruz, fin del verano*» (Mousa, 1997: 64).
58. ان صليت خرفت «*Si llueve por la Cruz empieza el otoño*» (dicho popular).
59. ان صلب الصليب لا تامن الصبيب «*Por la Santa Cruz no te fíes de la lluvia*» (Mousa, 1997: 63)
60. اذا اصلبتم شتيم «*Lluvia por la Santa Cruz, en invierno entráis*» (dicho popular).
61. ان صليت خريت «*La lluvia de la cruz estropea (el higo y la uva)*» (Alamad, 1996: 495).

Además, estas lluvias también forman una prefiguración meteorológica de la inmediatamente posterior temporada de la recogida de la oliva, algo de gran importancia en un país como Jordania, cuyos olivares se extienden por todo el noroeste.

62. في الصليب بطيح الزيت في الزيتون «*Por la Santa Cruz, se forma el aceite en la aceituna*». (Mebyed, 1996: 25)
63. لما يصلب الصليب لا ترفع عن زيتونك قضيب «*Cuando llueve por la Santa Cruz, la vara sobre el olivo no levantarás*». (Mebyed, 1996: 28)

3.2. LA NIEVE

La nieve en Jordania es habitual sobre todo durante los meses de enero y febrero. Los altos del norte y del sur del país son las zonas más afectadas por las nevadas. Se trata del meteoro que más simpatía despierta en la gente, además de ser el factor climatológico más deseado por los agricultores. Aun así, las paremias que se refieren al popularmente conocido en Jordania como الزائر الأبيض «*el visitante blanco*» son pocas. Que el año empiece con nieve augura una buena cosecha en verano dado que la nieve proporciona la humedad adecuada a la tierra, o sea, como reza el refrán español: *año de nieves, año de bienes*. La nieve funciona como fertilizante para la tierra:

64. الثلج خميرة الأرض «*La nieve es la levadura de la tierra*» (Mebyed, 1996: 164).
65. الثلج ملح الأرض «*La nieve es la sal de la tierra*» (Mebyed, 1996: 164).

Otro refrán sobre este aspecto nos podría servir para evidenciar la compatibilidad entre los refranes climatológicos y la ciencia de la meteorología:

66. ان اثلجت أفرجت «*Si nieva remite el frío*» (Mebyed, 1996: 160).

Ha quedado demostrado que cuando comienza a nevar, deja de hacer tanto frío como hacía antes de la nevada. Científicamente, está realidad que los antepasados observaron y luego nos dejaron en forma de sabiduría proverbial se debe a la liberación de calor latente que tiene lugar durante la formación y crecimiento de los copos de nieve en su caída, ya que:

Los cristallitos de hielo que forman los copos van «atrapando» vapor de agua según van cayendo por la atmósfera, el cual se incorpora a los mismos en forma de hielo. En este cambio de fase (sublimación) se libera una importante cantidad de calor al aire». Viñas (2014: 255).

3.3. EL VIENTO

El viento es uno de los factores meteorológicos que más condicionan el clima después de la temperatura, ya que en función del tipo y la orientación del viento varía el pronóstico climatológico. En Jordania, país que tiene frontera con Siria en el norte, Arabia Saudí y el Mar Rojo en el sur, Palestina en el oeste e Irak en el este, predominan los vientos de dirección noroeste y suroeste. Los campesinos han acumulado a lo largo de cientos de años una experiencia, gracias a la cual pueden adivinar las condiciones atmosféricas que acompañan los distintos tipos de viento, conocimientos que atesoran en formulas proverbiales. Los refranes sobre el viento que se exponen a continuación están puestos en boca de los agricultores que muestran su optimismo por la llegada de los húmedos vientos del oeste o del sur (del Mediterráneo y del Mar Rojo respectivamente) asociados a las borrascas, y su pesimismo cuando sopla bien el viento del este porque arrasa con un aire cálido, seco y polvoriento, o bien el viento helador del norte, que aparte de arrasarse con un tremendo frío, no produce precipitaciones y dañan la cosecha. Esta realidad queda reflejada en un buen número de refranes:

67. ان هب الھوا غربي يا فرحتك يا قلبي. «*Si sopla el viento de oeste, alegría para mi corazón*» (dicho popular).

68. ان هبت مصري يا كبر قرصي، وان هبت شمالي يا قطيعة عيالي. «*Viento egipcio (del oeste) panes grandes, viento del norte, ruina para mis hijos*» (Mebyed, 1996: 154).

En el último refrán la abundancia del pan es lógicamente una metáfora de la fertilidad de la tierra y las riquezas, mientras que lamentarse por los hijos es una metáfora de una temporada agrícola pobre durante la cual sería una tarea bastante difícil conseguir el sustento necesario para mantener a la familia.

69. الشرقي عقيم والغربي رحيم. «*El viento de este, estéril, el del oeste, piadoso*» (Mousa, 1997: 125).

70. ریح الغربي یجلب المطر وریح الشرقي یعمی البصر. «*El viento del oeste ocasiona lluvia, el del este, ciega la vista*» porque son polvorientos (Mebyed, 1996: 151).

71. الھواء الشرقي لا رعد ولا برقي. «*Viento de este, ni truenos ni rayos*» (Mousa, 1997: 126).

72. اذا هب الھوا قبلي، افرح واملي عدلي. «*Si sopla el viento de sur, alegría y costal lleno (de trigo)*» (Mousa, 1997: 126).

73. اذا هب الھوا شمالي يا حسرتكم يا عيالي. «*Si sopla el viento de norte, pobres de mis hijos*» (Mousa, 1997: 126).

74. اذا كان الھوا قبلي يا ملاتك يا عدلي، وإذا كان الھوا شمالي يا حسرتكم يا عيالي. «*Viento del sur, costal lleno, viento del norte, pobres de mis hijos*» (Mousa, 1997: 126).

75. الشمالي لو بدوم ما بقی غير وجه الحي القيوم. «*Si el viento del norte durara mucho, todo perecería salvo Dios*» por el intenso frío que los acompaña (Mousa, 1997: 125).

Con el viento que sopla desde el norte no hay posibilidades de lluvia porque despeja las nubes, mientras que el que sopla desde el oeste puebla el cielo con ellas:

76. الشمالي بصفيها والمصري بيعمرها. «*El viento del norte lo despeja y viento egipcio lo puebla*» (Mebyed, 1996: 155).

El siguiente refrán resume la opinión de los campesinos jordanos sobre el viento:

77. الرياح الشمالية عطب والغربية رطب والقبالية حطب والشرقية غضب. «*el viento del norte, perdición, el del oeste, lluvia, el del sur, abrasador y el del este, castigo de Dios*». (Mousa, 1997: 125)

Las expresiones y paremias del tiempo no siempre están ligadas a los cambios meteorológicos. En la fraseología jordana, la voz «viento» se emplea para referirse al estado de ánimo de las personas, por ejemplo la expresión سكنت ريحه «*pararse los vientos de alguien*» se usa para referirse a alguien afligido. Mientras هبت ريحه «*soplar el viento de alguien*» denota lo contrario refiriéndose a una persona con la vida próspera. De hecho, para expresar el enojo o la aversión hacia alguien, se le dirige la siguiente maldición: تسكن ربحك «*¡que se pare tu viento!*», o sea, ¡que te arruines!

4. CONCLUSIONES

Los refranes que forman el corpus son notablemente ricos en su valor etnográfico, tanto por los valores culturales que se manifiestan explícitamente como los que nos dejan entrever. Además, el gran acierto que representan sus predicciones demuestran la gran capacidad de observaciones que desarrollaron nuestros ancestros para vaticinar el tiempo. La abundancia de ejemplos que se refieren a la lluvia, en comparación con la nieve y el viento se debe a que se trata del meteoro más esperado por parte los campesinos. El refranero alude a este meteoro en varios meses del año para destacar su abundancia o escasez, además de su importancia para la cosecha y la vegetación. La contradicción entre los pronósticos que proporcionan algunos refranes podría atribuirse a la insuficiente observación de los elementos climáticos que precedió el nacimiento del refrán así como a la realidad de que los refranes del tiempo están determinados por el factor espacial; o sea, son válidos en una región o zona determinada. Es necesario destacar también la presencia de un grupo de refranes motivados por la liturgia cristiana para referirse tanto a la meteorología como a las labores del campo. La presencia del calendario religioso cristiano en los refranes de una sociedad mayoritariamente musulmana se debe a que las festividades musulmanas se celebran en función del calendario lunar, un calendario móvil con años de 355 días.

Durante la recopilación del corpus de este trabajo no se han encontrado, sobre todo en aquellos ejemplos alusivos al viento, ejemplos referidos a actividades marítimas como la pesca, lo que podría deberse a la ausencia de una cultura marina arraigada debido a que Jordania es un país que solamente posee unos 20 kilómetros de playa.

Por último, sería interesante que este trabajo de investigación, que ha demostrado la riqueza del refranero meteorológico jordano, fuera la base de futuros estudios relacionados con este acervo tan rico del refranero popular.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alamad, Hani (1996). *'l-amtāl Aš- šabiyeh Al-urdumiyeh* [El refranero popular jordano]. Ammán, Ministerio de Cultura.
- Aller, F.J. (2013). «La meteorología en el refranero berciano», *Argutorio*, 30, 37-42.
- Alshrou, N (2007). *Weather proverbs in Jordanian Arabic and British English: a contrastive study*. Irbid (Jordan), Yarmouk University.
- Arora, S.L. (1991). «Weather Proverbs: Some 'Folk' Views», *Proverbium*, 8, 1-17.
- Cortés, Julio (1984). *El Corán. Edición, traducción y notas de Julio Cortés*. Madrid, Editora Nacional.
- Elorza, J. (1999). «Estructura de los refranes meteorológicos castellanos, franceses y vascos», *Paremia*, 8, 95-102.
- Fras, M. J. (1999). «Notas sobre la rogativa en el islam mudéjar», *Aragón en la Edad Media*, 14-15, I, 291-302.

- García, M. P. (1993). «El santoral en las paremias españolas, provenzales y francesas», *Paremia*, 2, 205-210.
- Gargallo Gel, J. E. (1999). «Doce días para doce meses. De meteorología popular en la Romania», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LIV (cuaderno segundo), 231-267
- (2004). «Dos de febrero. Refranes romances de la Candelaria y meteorología popular», *Paremia*, 13, 109-124
- (2010). *Paremiología romance: los refranes meteorológicos*. Universitat de Barcelona.
- (2011). «Dialectología y paremiología: refranes meteorológicos y variación diatópica en la Romania», *Dialectología*, 7, 37-74
- Jesús Cantera Ortiz de Urbina (2001). «Calendario y refranero. Consideraciones acerca de algunas fechas del calendario en relación con el refranero español y francés», *Paremia*, 10, 13:22.
- Jesús Cantera Ortiz de Urbina y Julia Sevilla Muñoz (2001a). *El calendario en el refranero español*. Madrid, Guillermo Blázquez.
- (2001b). *El calendario en el refranero francés*. Madrid, Guillermo Blázquez.
- Lartigue, Robert. (1978). *Les dictons météorologiques de nos campagnes*. Condé-sur-Noireau: J.-P. Delarge, éd. Universitaires.
- Mebyed, Salim (1986). *Al-jugrāfiyā Al-folkloriy-ya* [La geográfica folclórica]. El Cairo, La Autoridad General Egiptia del Libro.
- Mieder, W. (1996). «Los refranes meteorológicos», *Paremia*, 5, 59-65
- Mousa, ALi. (1997). *Al-ahwāl Al-jawwīyeh fil 'amthāl Aš-šabīyeh* [La meteorología en los refranes populares]. Damasco, Dar Alfikr.
- Peña Huélam, F.J. (1999). «La meteorología en las paremias hispano-italianas del mes de enero», *Paremia*, 8: pp. 375-379.
- Sánchez Egea, J. (1986). *El libro de los refranes de la Temperie*. Madrid, Instituto Nacional de Meteorología. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicación.
- Sevilla Muñoz, J. (1992). «Propuesta de sistematización de los dictons», *Revista de Filología Francesa*. Universidad Complutense de Madrid, 1, 175-187
- Tarrío, G. (1998). «La verdad en el refranero: los refranes meteorológicos gallegos», *Paremia*, 7, 61-68.
- Ugarte García, M del C. (2008). «Refranes agrícolas de Quintana del Pidio», *Cuadernos del Salegar*, 55-56.
- Viñas, J.M. (2013). «Ande yo caliente», *Muy Interesante*, 390, 28-32.
- Viñas, José Miguel (2014). *Preguntas al aire: la meteorología tiene la respuesta*. Madrid, Alianza.
- Zakaría, Mohammad (2001). *Al- amthāl al-jabīlīyah baynal ṭāqs wal-uṣṭūra* [Los refranes preislámicos entre el clima y la leyenda]. Amán, Alahliyah.